



El día y la noche del trabajador

Por: [Emir Sader](#)

Globalización, 03 de mayo 2018

[CubaDebate](#) 1 mayo, 2018

Región: [América Latina, Caribe](#)

Tema: [Economía](#), [Política de Estado y derechos civiles](#)

Nunca como actualmente, en todo el mundo, tanta gente vive de su trabajo, pero nunca como actualmente, en todo el mundo, tanta gente trabaja sin sus derechos garantizados.

Una sociedad cuya riqueza es resultado de lo que hacen diariamente los trabajadores, cada vez les reconoce menos, cada vez garantiza menos sus empleos, sus derechos, sus salarios minimamente dignos.

Es alrededor de las actividades del trabajo que la mayoría aplastante de la gente en todo el mundo vive. Entre despertar muy temprano, gastar algunas horas en un transporte muy malo, cumplir una larga e intensa jornada de trabajo, retomar el mismo transporte de retorno, llegar a la casa y recomponer las energías para empezar la misma jornada al día siguiente, para la vida de millones y millones de personas en todo el mundo.

Para la gran mayoría, se vive o se sobrevive para trabajar. No hay tiempo para mucho mas. Ni se puede escoger en qué trabajar. Cuando hay trabajo.

Porque lo que más caracteriza hoy el mundo del trabajo, en cualquier parte del mundo, en mayores o menores proporciones, es el trabajo informal, el trabajo precario, sin contrato de trabajo, con trabajo intermitente, como define la nueva y cruel legislación del trabajo en Brasil. Es decir, trabajo sin garantía de continuidad, sin vacaciones, ni licencia de salud o maternidad, ni décimo tercero, ni nada de lo que esta' presente en los contratos formales de trabajo.

La misma identidad del trabajador se va debilitando, en la medida en que la mayoría dentre ellos tiene varias actividades a la vez, para poder componer el presupuesto familiar. Tantos de entre ellos cambian de actividad de un mes a otro, se arreglan como pueden, juntando varias pegas en el mismo día.

Las organizaciones de los trabajadores, para que puedan defender sus reivindicaciones, a su vez, también se debilita, dejando a los trabajadores cada vez más vulnerables frente a la ofensiva en contra de sus derechos elementales. En varios países reformas aprobadas en los Congresos o en discurso, en la practica cancelan toda base mínima de negociación, dejando que el desempleo presione los trabajadores a que acepten cualesquiera condiciones de trabajo, por la necesidad elemental de supervivencia de él y de su familia.

Una de las imágenes más tristes de nuestra sociedad es la figura del desempleado, que sale tempranito de su casa, golpeando de puerta en puerta, en la búsqueda de alguna fuente de supervivencia. Que en gran parte de los casos recibe una respuesta negativa, esto es, se le dice que ni puede el miserable sueldo vital se le puede contratar, que él no vale ni ese sueldo mínimo miserable. Y tantas veces ni dice a su familia que ha perdido su trabajo, que es un desempleado, hace como que cuando deambula buscando trabajo, como si estuviera trabajando, pero llega un momento que todos se dan cuenta que falta lo elemental en la

casa, que el desempleo ha ingresado también en ese hogar.

Y el desempleado no tiene ni a quien alegar. Mientras el derecho a la propiedad está garantizado en las constituciones, aunque se refiera al derecho de una minoría, el derecho al trabajo no tiene ley que lo garantice o alguien a quien reclamar. Como si el derecho al trabajo no se refiriera a la gran mayoría de la población y el derecho a la propiedad a una ínfima minoría.

Cuando las fuerzas conservadoras toman la ofensiva, quien paga el precio más caro es el trabajador. Él ve amenazado su empleo, sus derechos, su salario, su educación, su salud. Este primero de mayo (día del trabajador y no del trabajo, como algunos insisten en decir) encuentra a la gran mayoría de los trabajadores del mundo en situación penosa. Perdiendo derechos y con muchas dificultades para defenderlos.

Sin embargo, la mayoría aplastante de nuestras sociedades, aunque pueda no identificarse como tal, es trabajador, vive de su trabajo. Una actividad que diferencia al hombre de los otros animales, porque solo en el hombre se transforma la naturaleza para sobrevivir y, así, se transforma a sí mismo. Pero en la sociedad capitalista, el trabajador no es dueño de su trabajo, lo alquila para poder sobrevivir, no tiene poder sobre lo que produce, a qué precio produce, para quien produce, como produce y no se reconoce en los productos de su mismo trabajo. Es un trabajador alienado, que aliena su capacidad de trabajo y es alienado por el proceso de producción, que hace con que él sea alienado respecto a lo que el mismo ha producido.

En este año, en particular, la vida del trabajador es tormentosa. Si tiene empleo, no sabe hasta cuándo podrá tenerlo. Si tiene empleo, tantas veces no tiene contrato de trabajo firmado. El empleo ha dejado de ser fuente segura de manutención, de condiciones de vida mínimamente dignas para él y para su familia.

Un día del trabajador que más se parece a una noche por la inseguridad, por la ofensiva retrograda respecto a los derechos básicos que el trabajador necesita y merece. Que el próximo primero de mayo sea de nuevo un día de fiesta, de celebración, de conquistas garantizadas, de empleo seguro y de salario digno.

Emir Sader

Emir Sader: *Sociólogo y científico político brasileño, es coordinador del Laboratorio de Políticas Públicas de la Universidad Estadual de Rio de Janeiro (UERJ).*

La fuente original de este artículo es [CubaDebate](#)
Derechos de autor © [Emir Sader](#), [CubaDebate](#), 2018

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Emir Sader](#)

not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca